



**POESÍA
PARA
EL FIN
DEL
MUNDO**

**COMPILACIÓN DE
ESTELA MENDOZA**



**KODAMA
CARTONERA**

#6

Poesía para el fin del mundo

Compilación e *intermezzo* de Estela Mendoza

Remix de Pepe Rojo

Coda de Mavi Robles-Castillo



KODAMA
CARTONERA

Poesía para el fin del mundo

Primera edición

(CC) Estela Mendoza, Pepe Rojo, Mavi Robles-Castillo, Alessandro Atanes (trad. de “Nuevas revelaciones del príncipe del fuego”), Marco Antúnez, Víctor Argüelles, Marcelo Ariel, Edgar Artaud Jarry, Karloz Atl, Nico Blanco, Gerardo Cárdenas, Max Chá, Jhonnatan Curiel, Willni Dávalos, Lauri García Dueñas, Karla Gómez, Arturo Gómez Moedano, Javier González Cárdenas, Víktor Ibarra Calavera, Yohanna Jaramillo, Paola Klug, Lacolz, Héctor Loza, Yax-Kin Melchy, Luis Enrique Moscoso, Ángel Rafael Nungaray, Melissa Nungaray, Alberto Paz, Luis Puris, Yarely Quijas, Marcia Ramos Lozoya, Andrea Rodríguez Zavala, Edwing Roldán, Juan Armando Rojas Joo, Antonio Rueda Sánchez, Alex Sánchez, Fabián Treides, Jesús Urbina, Gabriela Vargas, Rodrigo Verdugo, Wladimir Zambrano.

(CC) 2012, Kodama Cartonera

Tijuana, B. C.

<http://kodamacartonera.tumblr.com>

<http://www.facebook.com/kodama.cartonera>

Twitter: @KodamaCartonera

Edición: Estela Mendoza, Mavi Robles-Castillo y Mexa

Diseño: Mexa

Portada: Samantha Zothós

Logo de Kodama Cartonera: Careli Rojo, a partir de un personaje de *Mononoke Hime* creado por Hayao Miyazaki (Studio Ghibli, 1997).

Los kodama son espíritus del bosque en la mitología japonesa. Su nombre puede significar “eco”, “espíritu de árbol”, “bola pequeña” o “pequeño espíritu”. En la película de Miyazaki, los kodama sólo se manifiestan cuando el bosque es puro y, al ser contaminado por el hombre, mueren y caen de los árboles como hojas fantasmas.

Esta obra está protegida bajo una licencia de Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 2.5 México. Algunos derechos reservados.



ÍNDICE

“Pseudo-introducción: *remix* con signos de admiración”, por Pepe Rojo • 6

I. CAOS EN EL ORDEN

- Marcelo Ariel • 10
- Edgar Artaud Jarry • 14
- Nico Blanco • 15
- Jhonnatan Curiel • 16
- Willni Dávalos • 17
- Arturo Gómez Moedano • 19
- Javier González Cárdenas • 20
- Víktor Ibarra Calavera • 22
- Ángel Rafael Nungaray • 26
- Melissa Nungaray • 27
- Luis Puris • 28
- Marcia Ramos Lozoya • 29
- Andrea Rodríguez Zavala • 30
- Juan Armando Rojas Joo • 31
- Fabián Treides • 32
- Jesús Urbina • 34
- Rodrigo Verdugo • 36
- Wladimir Zambrano • 38

“*Intermezzo*: que se acabe el mundo, que pa’ eso vine, chingá” /
“Crónica del fin”, por Estela Mendoza • 40

II. ORDEN DEL CAOS

- Marco Antúnez • 46
- Víctor Argüelles • 47
- Karloz Atl • 49
- Gerardo Cárdenas • 51

Max Chá	• 52
Lauri García Dueñas	• 53
Karla Gómez	• 54
Yohanna Jaramillo	• 57
Paola Klug	• 58
Lacolz	• 61
Héctor Loza	• 62
Yax-Kin Melchy	• 64
Luis Enrike Moscoso	• 66
Alberto Paz	• 68
Yarely Quijas	• 70
Edwing Roldán	• 71
Antonio Rueda Sánchez	• 73
Alex Sánchez	• 74
Gabriela Vargas	• 76

“Coda: niños estelares”, por Mavi Robles-Castillo • 78

Los autores • 80

PSEUDO-INTRODUCCIÓN: REMIX CON SIGNOS DE ADMIRACIÓN

Pepe Rojo

¡Pásele, pásele! ...*acaso no amanezca otra mañana...* ¡Aquí y sólo aquí! ...*el mundo tiene palabras ocultas...* ¡Pases de primera fila para el fin del mundo! ...*nada hemos de esperar...* ¡No se lo pierda! ...*vendrán tiempos mejores para acariciarnos el cabello...* ¡Por morbo, por curiosidad, buen gusto e incluso placer! ...*han dejado de reproducirse...* ¡Después de la decepción del año 2000! ...*en el nombre de la tempestad...* ¡Después del fiasco del 2012! ...*después de n veces en la cola del Banco...* ¡Reciba aquí su dosis del apocalipsis! ...*y el hombre y el hambre y el hombre y el hambre...* ¡No se puede soportar esto sin ella! ...*el cadáver del reptil la cocaína el caracol los dados de dios...* ¡El apocalipsis es nuestro sueño húmedo! ...*entre los espermatozoides y el anticristo...* ¡Que acabe toda esta mierda! ...*Dios adolece de Dios...* ¡Que el mundo nos deje en paz! ...*nos moriremos todos y tan de repente...* ¡Ya veremos cómo volver a empezar! ...*el único mesías fui yo...* ¡O nos olvidaremos incluso de la idea de empezar! ...*¿cuánto pesaríamos sin sonido...?* ¡Tabula rasa! ...*son las diez y cometa...* ¡El fin del mundo es nuestra última utopía! ...*Polisensia: continentes a la deriva...* ¡Démosle *fast forward* al escathón! ...*el control remoto boy no funciona...* ¡Si es lo único que debemos imaginar, hagámoslo bien! ...*los cables de nuestro cerebro han sido intervenidos...* “¡Es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo!” ...*un secreto, ¿sí?, aquí entre nos: chingue a su madre...* ¡Destruyamos el mundo de una vez! ...*cierra los ojos...* ¡Con letras, con imágenes, con amor! ...*sara ñañ...* ¡Rápido, lento, cachondo, cruel! ...*nif ra fin...* ¡Pásele, pásele! *somos los muertos del 32 y del 68 los 75.000 asesinados* ¡Por aquí, pásele! ...*idos de fábrica jugando carnicerías...* ¡Apocalipsis pequeños, medianos y grandes! ...*el olor era insoportable, pútrido y dulzón...* ¡Aquí encontrará algún fin del mundo a su conveniencia! ...*el suicidio de todas las razones...* ¡Por que para eso está hecho el universo! ...*el fin del mundo lo veo a diario mi amor...* ¡Este es el espectáculo final! ...*el deseo perpetuo por el fin del mundo, corriente en los niños de diez años del siglo 21 y 22...* “¡El apocalipsis sucedió ayer!” ...*apareo de vampiros electrodomésticos...* ¡Pero nadie se dió cuenta! ...*un horizonte que ha expirado...* ¡No se lo pierda esta vez! ...*solo cucarachas y ratas proclamarán el nuevo orden mundial...* ¡Pásele,

pásele! ...*nos hemos transformado en el silbido de un pájaro...* ¡El futuro no es lo que solía ser! ...*prefiero comerte para que no tengas que comerme tú...* ¡Aquí se resuelve todo! ...*carta escrita por un padre a su hijo recién nacido antes del fin del mundo...* ¡El orgasmo para acabar con todos los orgasmos! ...*esta sonrisa como la destrucción de un planeta...* “¡No más aeroplanos!” ...*criogenia de cámara esta de salir...* ¡Asueto obligatorio para el cosmos! ...*el horror al vacío se entierra en mi carne...* ¡Ni tú ni yo ni ellos ni aquellos! ...*los labios sangran una canción de 30 días...* ¡Se sentirá como en casa sin pago de impuestos! ...*nuestros sueños son su Apocalipsis...* ¡El árbol caerá y todos lo escucharán! ...*no nos veremos morir jamás...* ¡Aquí y ahora, que todo acabe ya! ...*el aire ardía sobre las cabezas...* ¡El fin de los tiempos! ...*un ballet de misiles sin objetivo...* ¡Que se acabe el mundo de una vez! ...*[offline: imposible seguir con informe]...* ¡Pásele, pásele! ...*hoy muero mosca...* ¡Su lugar, por supuesto, está reservado! ...*porque el fin del mundo es ahora...* ¡Pásele ya!

I. CAOS EN EL ORDEN

*Some say the end is near.
Some say we'll see Armageddon soon.
I certainly hope we will.
I sure could use a vacation from this
bull-shit three ring circus sideshow of
freaks here in this hopeless, fucking hole we call L.A.
The only way to fix it is to flush it all away.*
Tool, "Ænema"

*I'm gonna put on a iron shirt, and chase the devil out of earth
I'm gonna send him to outa space, to find another race...*
Max Romeo, "Chase the Devil Out of Earth"

*Un día más y no acaba el mundo
lo emocional se me ha vuelto absurdo
dispensa, perdí mi decencia y perdí la conciencia
me olvidé de mi breve existencia*
Enjambre, "Somos ajenos"

NUEVAS REVELACIONES DEL PRÍNCIPE DEL FUEGO
Marcelo Ariel (traducción de Alessandro Atanes)

(poema incompleto y comentado)

Para Febrônio Índio do Brasil

PRIMERA PARTE: *MELANCHOLIA*

El árbol soy yo,
cierra los ojos,
primero ves las armas
del Sol: las mañanas
y he aquí la belleza terrible moviéndose
en la piel del antisueño
y también en la del mar,
he aquí las nubes de sangre
caballos salvajes de la luz
montados por el viento,
este cuerpo del espíritu general,
he aquí el cielo
que jamás será
como los campos
porque es incorruptible,
a pesar del rugido de los aviones,
evocando la rabia de los pájaros,
después verás el espectáculo
de las montañas de osamentas,
casi tocando el cielo,
eso jamás tendrá su poder nombrado,
será cómo el Sol.
Un Poder que estaba en nosotros,
aunque no perteneciera a nadie.
Ahora, verás la oscuridad dorada,
no es un grito desde el cielo
como el indescifrable canto de las mónadas
en oleadas cayendo

imperceptibles, humillando a
todos los místicos
que van en sueños a correr por encima del mar
hasta llegar al África General,
ellos y nosotros, anestesiados
por la conversación silenciosa de las osamentas,
que susurran en la hora del despertar:
“A ti no te basta flotar por allí,
en el margen etéreo del sueño, ¡hermano mío!”
tras el que empiezan a cantar...
Y he aquí que Él regresa desde las Áfricas Reunidas,
la belleza de las carnicerías
son como las explosiones solares,
Él piensa,
sonriendo por último la expansión solar
y tras la carcajada de los mangles y los bosques
y también la de los países oceánicos,
dice la Estrella-de-Mar.

La desaparición de tu infancia
te saluda a través de la desaparición de las mañanas.

El deshueso de los bebés de ocho meses
te saluda, a través del fuego de las espinas.

La rosa congelada cantará el nombre de todas las cosas.

Todo cantará el triunfo imaginario del polvo humano,
antiguas simulaciones y distracciones
hasta la esperada extinción, sin peso alguno ya en la memoria
de las cosas.

Los insectos demoníacos hacen tregua con los insectos angélicos

Los grandes bloques de granito, somnolientos
se desprecizan, como los místicos,
vomitando abismos.

De nada ha servido
el lamento de la mosca,
inútil la confesión de las pozas de sangre

secándose bajo el Sol.

Inútil la risa de las semillas
flotando por la brisa,
inútil la risa del diente de león saludando al polvo (minúscula)
arrodillado delante del ojo de agua,
como Robespierre,
como Gandhi,
como Voltaire.

Ah, la eternidad contorsionándose de hastío
dentro de las piedras,
alejándose violentamente desde nosotros.
Y siglos antes la pirámide de libros
reflexionada en la sonrisa de Mona Lisa de todos los muertos.

Ah, las ecuaciones de la armonía
anuladas por el ballet de las aguavivas.

Ah, los caballos marinos y las abejas
sin algo de nostalgia
del polvo humano.

Ah, ahora podemos sentir al Sol
cansado de nuestras ficciones
clavando la mirada a la célula cómo si fuera Ícaro.

Y he aquí que las nubes se zambullen en el mar
y los peces devoran a los pájaros.

Y ahora, Centauros sin la parte humana
corren por todas partes.

Sirenas sin la mitad humana
nadando en círculos como sus neuronas,

Don Dante.

Fin de la primera parte.

COMENTARIO

La más honda salvajería es el deseo perpetuo por el fin del mundo, corriente en los niños de diez años del siglo XXI y XXII. El amor, este virus espacial inoculado por explosiones solares a través de la corriente eléctrica en nuestras neuronas, con él sueñan inmensamente los *cyborgs* del siglo XXI y XXII, estos hiper-seres que seguro lograrán mantener el rastro harmónico de la poesía. La más honda salvajería será la comparación entre un *cyborg* y un humano, en detrimento del humano, los *cyborgs* serán extraordinariamente superiores, como la Rosa Real hecha de materia reciclada de cadáveres fabricada por los laboratorios de Google Biologic, rosa que dura más de mil años sin perder jamás su olor. No es ése mi mejor poema, el mejor poema de un poeta es su cuerpo que explota en el fondo del mar, un bloque de hielo en fuego, una pila de cachimbos de crack tan grande como un rascacielos en fuego con diez mil niños bailando en su entorno y etcétera...

EL CADÁVER SECO

Edgar Artaud Jarry

Después de n veces en la cola del Banco
un cadáver seco enfrentaba con miedo
a la cajera, quien,
con un semblante agrio
retomaba el documento:

“son 3.141592 miles de dólares
más la comisión”

el cadáver angustiado replicó:

“señorita, ya le dije todas las veces
anteriores que el depósito
es en pesos aztecas, no en dólares”

la empleada respondió molesta:

“mire señor, su Banco no existe
no me aparece en la computadora,
si deposita 3.141592 miles de dólares
el Banco aparece, si no, desaparece.”

El cadáver emprendió el rumbo
a la salida, atravesó la puerta
y el Banco a sus espaldas,
completo, se desintegró.

EPITAFIO

Nico Blanco

Hoy muero mosca porque, al nacer, Dios robó mis alas de pichón.

GOTA

Jhonnatan Curiel

Y la noche gritó
en las ciudades lo único distinguible eran las ventanas al rojo vivo
inicios de una tóxica iluminación que luego habría de oscurecer hasta los
[más negados rincones

El aire ardía sobre las cabezas
La tierra levantaba al concreto con sus enormes brazos

Descomunales grietas comenzaban a abrirse y figuraban risas espectrales
el esplendor de las arquitecturas al caer
el estallido de los cristales en resonante apoteosis
desde el horizonte se vislumbraba y rugía estrepitosa
una gran Ola Negra
hacia las miradas se dirigía
liberando en frenesí todas las emociones
ahogados los ojos en asombro

Cielo negro para el instante del último deseo
sombra y silencio cercano
De la belleza y la destrucción brotaba como una gota lo puro

Orgasmo de la tierra

La viscosidad de nuestra muerte
lentamente formaba
La dolorosa semilla

LA BESTIA COLECTIVA
Willni Dávalos

*(Posición yuxtapuesta
en un parámetro de ideas convencionales
las que están dentro de una mirada de zapato.)*

Cuesta explicar cómo vuelan las aves:

- > > > > Vuelan altivas
- > > > Vuelan celestes
- > > Vuelan ideas naturales
- > Vistas Versos Lejanos e Inconexos.

San Salvador no es una ciudad al borde del mar.
No tiene un cañón multimedia ni mucho menos
parajes salvajes.

La mente se lamenta de todo éxtasis innecesario.
La cuenta no viene por recibos ni facturas.
Sólo es la bilis y tu piel añejada por depresiones mal tratadas.

El control remoto hoy no funciona,
la serie se perdió en la incertidumbre de la dimensión tele comunicativa
quizás un pelicano inoportuno/ movió las alas en un instante/ incómodo
justo cuando las noticias nos llenaban de pura materia fecal
fue cuando
todos combatían en una guerra virtual.
Ventanas que explotan en el calor de la protesta:
EL SISTEMA NOS INCRUSTA UN TECLADO PARA CALLAR
Y UN RATÓN PARA PERMANECER QUIETOS.

El proverbio de profetas pasados,
de un erudito anclado en su ego
en una clase paupérrima de la educación pública
cuando la intolerancia y la corrupción hacen méritos morales
y la prensa se dedica a contaminar nuestra imaginación.

Intento recuperar la idea principal
la que concierne a un tema específico:
(¿NO TE DAS CUENTA?)
Tienes las neuronas inflamadas.
Ardientes estrellas alimentando a la bestia colectiva.

(¿Cómo se llama?)
IN-TER-NET

Él relacionaba su nombre con premisas.
Problemas algebraicos de una educación mediocre.
El país incipiente con sus necesidades abstractas
con sus esperanzas futbolísticas
con sus futuras promesas
convertidas en burrieres,
en adultos violentos
con la psicosis incubada en tantos años de consumo...

Es que nuestro país
sólo podrá distinguirse
en una erupción colectiva
de un mini mundo disperso
que algunos sociólogos
llaman Cosmopolita,
ombligo asignado de un mundo oxidado
oxidentaloide
oximoronizado
oxipitalizado
oxicarcomido
oxitraficado
oxisometido
oxiexplotado
oximarchito

Oxígeno de buena calidad
desperdiciado.

GOTERAS

Arturo Gómez Moedano

La historia ya no puede esperar, con su polen pagano va sembrando rabia, fecunda el lodo, el cemento, el cristal...

El tiempo aferrado al cigarro, el eterno zumbido de los cables de luz, abajo, en la ciudad un par de pies gastados murmuran al asfalto buscando sombra que les guarde el aliento, la calma sublevada, hacia no-lugares escogidos. En el horizonte está por desaparecer la muy cansada aparición del sol, los semáforos calientes funden al rojo una rebelión, hacia todo, hacia algo, hacia algún pendiente.

No hay verdades ni certezas en el futuro, sólo mentiras a un costado del periódico sobre la mesa; pero eso a la sombra ya no le importa, sale con la maleta rota en los hombros, dispuesta a intoxicarse con las sustancias infames o deleitosas que le vengan encima cuando cruce la puerta... cuando todo estalle.

El suicidio de todas las razones, una sombra que carga con la impaciencia de todos y la urgencia incompañable. Ese instante, este fin en el que se acercó al gran salón y con su ropa proletaria y un tanque de gasolina en mano hizo volar todas esas caras bonitas y culos notables, adiós a los infames nobles ladrones de estas tierras.

Tras el espectáculo volátil de una ebullición sentida como trueno, se quiebra el viento, corren sombras con la ciudad a cuestas; la última humedad fugitiva, de montaña y café, toca a tu puerta, pidiendo refugio en tu piel, queriendo devorar tu boca, recorrer cada camino de tus venas del cuello hacia el sur, navegar tus humedades, hundirse en el jadeo de tu piel, encontrarte en el fondo, tatuarte entre las venas un pacto nómada.

Esta suerte de un ritual distinto que desafía calendarios, sobre una certeza convulsa, bajito tiembla, pero con calma la tibia inercia de heridas que florecen piel-adentro, entre las venas el intenso ardor de esa tierra clama justicia y lucha... la lucha desploma la vorágine de la suciedad irradiante, así comienza la divina luchita diaria, en el niño de la periferia, en su montañita de tierra, en la puerta de la casa, desde la cuna para parir patria libre. Sin más misticismo que el de prepararnos para cambiar, la felicidad olía a gasolina, y no era el fin del mundo, sólo el fin del miedo.

Nuestros sueños... son su Apocalipsis.

PUEDO

Javier González Cárdenas

*Borrándolo todo, incluso la vergüenza,
el Poeta se dice: "Por fin".*

Charles Baudelaire

Nomás porque puedo
puedo ahora escucharme
puedo decir fin del mundo sin sonar tan cursi
decirlo en un bar de anonimía letrada y des-letrada
puedo decir fin del mundo
sin creerlo del todo
sin evidencias capitales
que doblen mis muñecas
y todas las articulaciones de palabras
puedo decir fin del mundo mundo
sosteniendo una copa de aliento vacío
a modo de sonrisa
en sensemotion
para despedirme
de mis placeres e injusticias
fin del mundo del tiempo del espacio en el que no cabe más vida que el se-
men olvidado sobre esas calendas griegas que abracé
y lo sé: mundo
puedo detenerme un instante, aquí, donde no hay más misterio que el yo
mismo

Puedo decir fin del mundo
desde la punta de un verso de Huidobro
mezclando mis hormonas y los sesos
rascándole a mis testículos jaraneros una melodía bajtiana
a modo de capriccio creacionista
puedo decir fin del mundo
maridando jarchas amorosas irredentos pelódromos residuos necrófilos y
tras lo anterior
y de ningún otro modo

quebrantos versicularios de lesa humanidad como edificios donde conviven
líneas verbales que se niegan a poner punto final en la recta innumerable de
entusiasmos enérgicos y (r)evolucionarios
fin del mundo es lo mismo
que el principio de la insignificancia donde la nada arriesga sólo el pellejo de
la nada
lo mismo: fin del mundo
lo mismo que termina asaeteándote la jeta
por ser un simple espectador de palabras emperifolladas
que apantallan tu mirada desde marquesinas
propiedad de sectas desde luego in-admirables

Los buitres graznan ya desde el hocico televisivo de tu conciencia

Puedo decir
con toda certeza
con todo el poder que me otorga el pueblo deshumanizado
fin del mundo final finis finito adieu
pero
y por encima de todo
puedo decir fin del mundo
ahora
que
empieza el conteo 1 2 3 4
1 perro que cruza la calle ensangrentada sin mancharse
2 alegres cadáveres que cuelgan de los puentes de la desmemoria memori-
zada en un poema sin querer y queriendo ser juicioso y tumoralizante
3 chillidos porcinos que brotan de un violín cuando lo decapitan
4 políticos cautos que agarran a su pueblo con los calzones
caídos hasta las rodillas
Puedo decir finish ce fini
sin despedirme
porque el fin del mundo
es ahora

ÑÁÑARAS

Víktor Ibarra Calavera

V H S

VOLCÁN RELÁMPAGO VOLCÁN

VOLCÁN RELÁMPAGO VOLCÁN

VOLCÁN RELÁMPAGO VOLCÁN

5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10
5 0	10 6 3 6 10	5 0	10 6 3 9 0 6 10	5 0	10 6 3 6 10

sultos del final lacerados en trance lacerados en trance secándose humos frenéticos regados de amargura pájaros hieráticos riscos de brevedad sin encaje postizos bebiéndose entre ellos del final borrados lumbré método

sara ñañ

dentrándose cayéndose aventajados en siglos y temblor de polvos mismísimos de esqueleto travancados inevitables yéndose de largos precucios al caer soltándose de astros ni magma ni tribu sino fábricas de serlo en el límite de quilatarse volcados de ansias pies y viceversa volando de caballos al sol intoxicados de ángel

of ut fo

ni se acuerdan de sí pero bastan sobran yéndose de siempre lagartos
encendidos de tripas volados de ansias dentrándose más o más herpes
ladrillos gángsters de médula cruzados de nunca el desierto de mirarse
yorando impertinentes volcanes ángeles drogados

nif ra fin

hinchándose de neón oídos de menos a guitarras temblándoles las aor-
tas de salitre el pecho de pájaros el pájaro de coca baleados sin fin au-
sentes de volver ardiendo sin mar como ahogados excesivos fermentos
molares de guano y horca numerados en bemol harinas de gárgara des-
calzos rupestres azotándose de olas heces de heces huecos vandalismo
idos de no soltarse sino justos de ternura padecer cascos jaurías de
tiento alumbrar fondos llevándose de ciegos larvas culpas tempestad
racimados al venven de zoológicos trapecios galácticos echados de cua-
jo al trote de mulos ayunando ~~por distancias colmena de lindes~~

inadvertidos témpagos de amor yerbando entre lastres sin solamente
plantarse de insultos sintéticos de principal aturridos mecánicos ogrios
dispensores sensales perforados de trago lumbré y velcro zurcidos a la
pista válvula cetáceos robándose el íntimo freón de improvisito
siniestros oyados visos de hundirse zurdos de puja y cuántos por
suceder en acto si nada más

echos de nacer guijarros lactando hielarse sólo sí peciolos luminados
de principio golpeándose con lo alto de rabiarse tenebrosos calcas luz
latidos jardines tropicales

~~abundantes sin melodía serruchados de ánima lactando vidrios rotos
solares primitivos infinitamente hojerosos bebidos agonizando relám-
pagos de fugarse pixelados felpudos de escroto automáticos idos de
fábrica jugando carnicerías neones templados en cúspide convictos
descalabros~~

blanquísimos imposibles ataris sufriendo apaches descomponerse te-
rrados de enviudar pericardios sébolas tifones bufos derrotados pa-
raísos atómicos asaltando partituras intenciones de postizo chispeantes
perforados de introducción radicales sobrados de cráneo contagiados
vervales narcóticos

humos derramándose de labios a espaldas y no suficientes cacareos
purgando rumbados volcanes de no ser moluscos perplejos de vida
a disparos pérgonas invisibles vértigos de sordera y costras por todo
el azor de perlada gustia golpeándose zumbidos palidecer monstruos
virulencia tajados fugaces

venidos de sacudirse coléricos palpando sin anochecer las avispas los
trastos mellados el apocalipsis tan estallando frenéticos al límite de vúl-
garos calcinados de arranque inmensos prostáticos fatales fatales hun-
didos que ni el mundo

~~surgirán restos y lo pronto de ondar precipitados yenos de sustarse
enfáticos alcalinos almibarados montajes negros palpándose los gustos
sin edificar tastéreos metrolas filados floreciendo a nada la inmensidad
de tragarse signos el pantalón de cortarse los huesos los fantasmas so-
esquirlas rumbo la pelvis el mínimo queclado grandemente~~

herrumbres largueros firmes íntimos escosados tanto de pavor vueltos
de asteriscos sobre los hombros quedándose tambores al luto y dientes
al dolernos muy sin rajarnos el pecto aliviados chinches de sobresalir
guasados izquierdos esclarecidos tartando suntonas de calavera

también solamente naciendo florecer
tremulando i acharse meridianos sintéticos el fin del mundo

se tragarán de sobra a bocados negros

adherirse royendo tan sin ley los bárbaros sin chispa revueltos de larva
y punto abalanzados en su edad de hornos repletos de dolerse quebra-
dos lunando de sí los pies los palos los espejos lo suficiente del tórax
calcado de fiebre sin causa de tumba brillando rompiéndose quelón de
cimbra

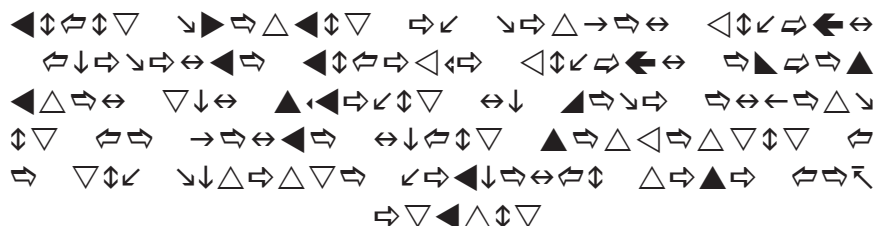
todos muertos al margen volcán diamante todavía volcán excepto ni
demás ni graves yéndose lengua de fuera royados de chusco preñados
a revólver de frente no pensando a tono cruzados de mar frenéticos
tantán nevando en síntesis agujas de tren sin pétalos ni yema enfermos
de gente nidos perversos de sol mirarse latiendo rapa de astros

una vez más

~~dando orden y geometría al coágulo vaciándose de ramas al ritmo de
la orquesta de huesos picando el nudo y la hernia fingido parase con
rudeza el mar sus hemisferios de aires gangrenados pálidos de vuelta a
la superficie del seno y fiebre volcán relámpago volcán
líricos negros sin encaje de juntas relámpago volcán doliendo anexo de
gerundios-~~

~~otros muy otros labrados de la asunción tensos y escuálidos sobre el
mismo pulso de comas lácteos de riel perversos de hacha bajo tierra
engreídos juntos de boca y enfermos de equivocarse sin volver el dia-
blo los ojos~~

adherirse royendo tan sin ley los bárbaros sin chispa revueltos de larva
y punto abalanzados en su edad de hornos repletos de dolerse



nunca más
ni nunca más
ni nunca ni más
ni nunca más ni nunca
nadie ni nadie



NAZCO EN EL INCENDIO
Ángel Rafael Nungaray

El ser fructifica sus esquemas
el espíritu habita en el germen de la llama
nacer(se) fuego
el fulgor es el sentido interno de Dios
la opacidad el sentido externo

Dios adolece de Dios
en su cercanía con el hombre
Dios se ciega de Dios
se ciega del hombre
se ciega del cristal que emana

Su ausencia se desplaza como el ave de la pavesa
en el fuego de la materia
el ser permanece alrededor de esa refulgencia

Cuando Dios madura en el hombre
éste cae en el incendio
En la lejanía el hombre se reconoce fuego
en su proximidad con la unidad

SENTENCIA DEL FUEGO

Melissa Nungaray

*

El fin llega
como si la Tierra no fuese nada,
como si la palabra no tuviera voluntad,
como si las nubes florecieran
en el antagónico cielo
de la rendición.

**

El mundo tiene palabras ocultas
que nadie descubrirá

ante la majestuosa piedra de los ocho años
que llevará a desastres insólitos
donde el tiempo hará falta

escucharás dolor entre las dos orillas
y el cielo abrirá la agonía

que te despertará.

Siete ángeles bajarán del cielo.
Uno de ellos será traición.
Siete es el número base.

POSTRER
Luis Puris

*Ninguna cosa ahora turbará mi alma.
No me hables. Ojalá estuviera muerta
con mi hermana.*

Canción Chinook

Nuestra muerte no perseguirá a los vivos / nuestra –no– existencia ni siquiera ocupará un espacio / no nos quitaremos más el pan de la boca / no nos agitaremos más al caminar / no nos cansaremos de respirar / no lloraremos nunca más por nuestros muertos / ni por nuestros vivos / por entonces no habrán sido jamás nuestros / no estaremos –otra vez– pendientes de la bolsa de dinero / ni de los padres que nos contagian sus achaques / ni de los hijos que nos sorben la vida. / No habrá más dolor / a quien escapar / sino conjuntos moleculares en descomposición / a fin de atomizarse / a fin de estarse sin tiempo / sin tiempo no hay dolor / sin tiempo no hay dicha / sin tiempo: nada es. / Y no habrá más –todo– / ni siquiera la agonía del metal templado. / No nos veremos morir jamás / ni por única vez / ... / materia orgánica que va hacerse materia inorgánica. / La idea que hizo el todo / en la nada se volverá.

DÍA 21

Andrea Rodríguez Zavala

-----O día 21
 \\|/
 /|\

Son las dos y cometa. Me recuesto a ver el futuro roto a pedradas y a las constelaciones atravesadas por tu sexo. Trago una pastilla donde todos los panteones existen para recordar a mis amigos cuando se bebían el mundo. Cuando locos de rabia y mercurio cantaban a media noche en coro las profecías del fin de los tiempos. Cuando caminaron sobre las pupilas de jaguares inyectándose heroína para domarlos. Cuando simplemente eran los chicos borrachos que pisaban meteoritos por diversión. Ahora se reescribirá el mar en nuestros cuerpos.

Nunca más abrir esas mariposas. Nunca más lamer cerezas de tus costillas. Nunca más la negrura de dios bailando en la juega de las quimeras vestidas de cuero sobre motocicletas. Nunca más llorar poemas que traduzcan el alfabeto fenicio. Nunca más luces en las drogas que recorren tus labios. Nunca más pintar demonios en los alcatraces de sal. Nunca más soles de lluvia. Nunca más bailar a oscuras mientras besábamos demonios.

Son las diez y cometa. Hace dos años Yerma me regaló esta noche y dijo que no habría nada incorrecto. Ni las bombas en la boca de los jóvenes atados a un papalote. Ni las religiones sacándose los ojos en un acto de esclavitud. Ni tus gatos quitándose las cabezas para pintarrajear mis sueños. Yerma dijo que las aves se aventarían al fuego y saldrían poemas que al besar mi frente serían ceniza. Las aves dijeron que Yerma sería la ceniza con que escribiría poemas en el fuego.

Nunca más todo. Nunca más nada. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más. Nunca más puntos suspensivos en la hendidura de la vida.

----- día 21 -----O día 22
 \\|/
 /|\

EL COLOR AZUL DEL CIELO

Juan Armando Rojas Joo

Pensar en la niñez,/ del pueblo recordar el sol de la mañana,/ con sus rayos
pintar/ un mundo azul.

Flotan partículas de polvo,/ allá arriba,/ un buitre, en su despreocupado vuelo
circular / anuncia/ el fin del mundo. Y tu pequeña mano apunta hacia el
color azul del cielo./ Todo en armonía,/ y el desierto crece en ti.

Desciende del recuerdo ese otro cielo,/ feliz, disperso e infinito,/ en que una
golondrina cruza libre, bañada en sol/ y el niño/ cómplice de su aventura.

Aquella nube/ en las montañas, aquella nube/ en el desierto/ que peina el
tono azul del cielo.

Recuerdo el horizonte,/ recuerdo el mágico horizonte de tu pueblo,/ moradas
las montañas/ coronas y alas de ángeles morenos/ y si al llover/ indicio
de que el día se unce/ con aroma de la lluvia.

Fresca y húmeda mañana./ Halo y gloria/ cuidalo,/ es una tarde en el recuerdo
de verano,/ es fuego y sol,/ es el profundo tono en el color azul del
cielo./ Es una tarde de color en libertad:

Ahí va la nebulosa,/ palabras y silencios/ que conforman las estrellas. Digo
que es perfil del cielo,/ un horizonte que ha expirado,/ brilla el cielo,/ el
hemisferio de las aves/ el fin del mundo/ la noche anuncia.

De DOWNLOADING SKIES:

EL IMPERIO DE LA DATA O SOBRE LA CEGUERA DE LOS LABERINTOS

Fabián Treides

(Este texto no está hecho bajo la forma de la unidad rígida: es un conjunto de órganos, fragmentos dispersos y enlazados entre sí: bocas, dientes, brazos, ojos, riñones, estómago, testículos, piernas, sesos, lengua, recto, manos, infiernos. Retazos que intentan conformar un cuerpo, pero que huyen de la misma idea de cuerpo; reunidos no tanto por coherencia y concordancia, sino por otro tipo de necesidad.)

1. Un desastre de mariposas Un hervor de edificios desconsolados Una genealogía de espejos y banderas Una baraja de automóviles, ojos, supermercados, calles y cicatrices sin deletrear Una flor destejiendo su anagrama Una estampida de caballos Titanomaquias Árboles llenos de estigmas y crepúsculo Y de repente se hace la luz (otra luz), el Mundo vuelve a ser Mundo Nos resolvemos en una mirada (esa mirada) como se resuelven las aporías sobre el cielo Nos resumimos en una antología de astros y libélulas En la ceguera de un laberinto Volvemos a ser ese venado que se desmorona en la carrera Desde ahora no habrá tierras prometidas Sólo la respiración de los planetas Los pétalos del mundo Nuestro rostro es un ramillete de caracolas Nuestro rostro es un festival de continentes vacíos Nuestros rostros que nunca dejan de pronunciar los espejos Delatan la escritura de las montañas y de las piedras

1.1 Somos un sampler de colibríes Un ballet de misiles sin objetivo —Y esta cabellera como una cascada de luciérnagas Y esta sonrisa como la destrucción de un planeta— Vamos regando con agua de mariposas a la ciudad Esa ciudad que nunca deja de rimar con el vuelo de las alondras y las maquinarias Con nuestro caminar de cometas descosidos

1.2 Estamos aquí, mas no por mucho tiempo Desde mañana seremos la conjunción del cielo y de la tierra Y perderemos nuestros nombres enlazados en un bautismo incesante Nuestro nombre color eclipse Nuestro nombre que sabe a aviarios Podremos llamarnos como los ferrocarriles Como el cortejo de las nubes Como una cascada de cantáridas Como una bala perdida Como el esquema de una flor Como un soldado sin municiones Como un ballet de satélites y cometas Como una estación espacial Como una fiesta de maricas Como un cisne decapitado Como un barquito de papel Como un arcoíris

disecado Como un papalote enredado en los cabellos Como un océano de terciopelos Como un accidente nuclear Seremos nuevamente una escritura de pájaros No tendremos más oficio que el de escribir

Escribir Escribir Escribir Escribir hasta volarnos los sesos Hasta llenarnos la garganta de planetas Hasta convertirnos en soles carroñeros Escribir desnudos o con un vestido de amapolas Llameantes en mitad de una plaza Con las manos rotas y la quijada desmadrada

En los hospitales repletos de ilustración Repletos de carne putrefacta En las clínicas de rehabilitación Con hambre Con drogas Lujuriosos Con mierda Con nicotina Escribir volcánicos hasta empararnos de plomo y de serpientes Escribir hasta apestar a muerte o a azufre Intentando remedar nuevamente a la eternidad Con mariposas cancerígenas En las guerras civiles En los atentados de terror En las carnicerías Hundiendo a las naves con todo y tripulación Quemando los arboles filogenéticos hasta parecernos a esas naciones que arden por obra y gracia del azar

1.3 Ángeles de plutonio Lluvias ácidas Mercaderes Plagio de constelaciones Terremotos literarios (Fin del mundo Fin del mundo Fin del mundo) Radio Radio Radiaciones Trazos divisorios entre la vida y la poesía Confecciones monumentales de la historia y del destino Estridencias Submarinos atómicos Antiguas maquinarias de la enunciación Caballos de cocaína (Downloading Skies>>Fin del mundo Fin del mundo Fin del mundo) Reproducciones Celestiales Gang Bang y la nueva prostitución del signo Escenas de la futura cultura de la pornografía Paradigmas reciclados: Todo ello se resumirá en el galope de las estrellas En la respiración de las olas En el ballet de las naciones Todo ello se reducirá en el hecho de tomar un cuchillo y sistemáticamente hundirlo en la carne de nuestros padres O de nuestros hijos O reventarnos el cráneo con el suspiro de un revólver Todo ello estará cargado de sangre Estará cargado de flores Tendrá por estigma el natalicio de los espejos Todo ello aguarda para un momento mesiánico Un momento light Un acontecimiento en que los hombres todos serán traducidos en dioses y cenizas Y habitarán en paraísos llenos de borrones y tachaduras Y serán calcados en el cielo Y tendrán la anatomía de las galaxias Y dejarán de ser cuerpos en aras de fluir eternamente en el imperio de la Data

(Feliz fin del mundo Fin del mundo Fin del mundo Fin del mundo...)

1.4

<http://youtu.be/orfH7MtDUqY>

O

http://www.dailymotion.com/video/xsje1c_requiem-de-una-libelula-tema-para-un-remake-de-la-guerra-fria_music



hambre y el

hombre y el hambre y el

hombre y el hambre y el hombre y el

hambre y el hombre y el hombre y el

hambre y el hambre y el hambre y el

hombre y el hambre y el hombre y el

hombre y el hambre y el hombre y el

hombre y el hambre y el hombre y el

que sobrevivirá después de las heladas Juana de Arco es quemada y Emi-

ly Dickinson escribe sus mejores poemas en una pequeña cabaña a la

orilla del mundo Mi cuerpo cabalga a diez mil palabras por segundo y la

ciencia que avanza retrocede en sus leyes humanas falta de valor especies

en extinción millones de galones de petróleo derramado en las costas del

olvido las uvas de la ira Simón Bolívar símbolos de emancipación la últi-

ma tortuga torturada Niños jugando con su caparazón los cometas sueños

de galaxias El hombre ilustrado y La Sociedad del Espectáculo The Higgs

Boson Revolution colisionando agujeros de gusano se abren horizontes y

la muerte nos está cazando en su regazo Somos los últimos visionarios del

fracaso Einstein sacando la lengua los viajes al pasado materia versus anti-

materia el hombre contra el hombre en el fin de los tiempos de todas las

tierras esparcidas en dimensiones paralelas Nosotros contra nosotros qué

importa la partícula de Dios si no somos más que unos pobres miserables

condenados a flagelarnos el alma por no saber tendernos la mano La de-

strucción se aproxima este es el código del fin del mundo: II - 0 - I - II

SEGUNDO ANUNCIO
Rodrigo Verdugo

Se conectan mangueras al cuerpo para tragar agua de mar día y noche
y así enloquecidos partir a la guerra
que hay entre derrumbes y desdoblamientos
son de la familia del hombre
que alimentaba embriones astrales con tinta
sus ecos llevan alcohol a la estrella, convierten en piedra pómez los
[cruceros.

Los están urdiendo desde lejos,
por eso sienten la angustia que rodea al rayo
llevan tierra a los espejos
para ver si ella es la medida de la resurrección,
están preparando un largo festejo,
como vidrios que buscan una fibra oblicua
nada pueden contra ellos, ni los exorcismos marinos que ahora bajan por las
[ventanas

ni esa arena invisible donde permanecen las ataduras.
Se van hiriendo y esas cicatrices
van diferenciando esos enarbolados contactos que hay entre la luz y el aire
nos hacen lejano el cuerpo,
cercana la incógnita de la que brotan las aguas
ponen la nube trepadora al lado del instrumento espumoso
ahora dicen: “enjaularemos la sangre, no sin antes preguntarle
si cielo o mar a la huella”, es que tantos resplandores nos han sido vedados,
desde que las puertas volaron en busca del día,
desde que el agua tiene la muerte en alto
refulge como nunca el hilo que detuvo al diluvio
y ellos partieron en busca de emblemas para la tierra
la seca estrella puso cuerpos acalambrados en el camino.
Los están urdiendo desde lejos y avanzan y avanzan
encierran fuego en las estrellas para hacer reñir a las aves
son reclamados como esas banderas o seres sin cabeza
que hacen piar la imantación
aunque todo parezca perfecto fijo e indisoluble
todas las tardes raspan sangre seca de pájaro

por el bien de todas las estructuras.

Partieron en busca de emblemas para la tierra,
de ese arraigo titilante que esta en vías de ser un internado
de cisnes mortíferos donde se entra a darse esos roces enrejados
que hay entre los espermatozoides y el anticristo
seres turnios hacen maderos a la orilla del camino
se ajustaron los astros a un hilo de sangre.

¿Qué harán esta noche que los estoy mirando?

Tendrán una muerte con contornos de aire o agrandarán el anillo
o conseguirán un cadalso glúteo, o sólo esperaran el día,
porque siempre en el día tendrán la edad de los árboles,
y dicen: “a partir de este rayo cada herida tendrá la edad de los árboles”
por eso nosotros bebemos y nos alumbramos

pero aguas y luces se abstienen de nuestra postrera desnudez.

Todo esto ya no está ni siquiera en la larvada oscuridad
de quien ha cerrado todas las puertas,
y espera que los vidrios muestren aires sucesores.

Tocamos el dolor de los animales en los abismos nuevos
después el cielo sólo reflejó nuestra afinidad con las piedras.

DEMOLICIÓN DEL VERANO Y EL INVIERNO (APUNTE 0)
Wladimir Zambrano

Despierta la hoja
inmediatamente seca en los labios del anciano,
pero el sol atómico avanza
como una regla de rabia
entre la gente y el aire.

Las formas del mundo son enumeradas.

Y el viento,
prisionero en su habitación reducida,
quiebra el ventilador de los miedos,
en una variación del smog
sobre los rabos del mundo.

Radiación de las voces
como apareo
de vampiros electrodomésticos;

escritura de lampreas digitales
y colmillos con signos burocráticos.

Un congresismo que es todo,
menos la vocación de los pueblos
para extenderse en la historia.
Otro mandibular del error
cuando se dialoga
con el hambre de los sueños.
Vuelta una choza de niños
hacia el final de la lluvia en la garganta.
Giro de anestesia
para las redes sociales;
Termofobia en el túnel de los ojos
como una premonición del Cáncer:
Picadura de insectos de hielo

sobre los países de anémicos solares.

Desmoronamiento del cuerpo.
Perversión del verano y el invierno...

Cae la noche entre las ruinas...

Y fumo hojas de mi cerebro
para que el fuego se vuelva sagrado...

QUE EL MUNDO SE ACABE, QUE PA' ESO VINE, CHINGÁ

Estela Mendoza

*We ate the food, we drank wine
Everybody having a good time
Except you
You were talking about the end of the world*
U2, "Until The End Of The World"

Creo firmemente que el mundo no se va a acabar nunca y que a la vez, se acaba todos los días.

Me exaspera a un grado sorprendente la estupidez humana... el planeta nos está escupiendo y son pocos los que se dan cuenta y ahí van todos los demás, egoístas como sólo un ser humano puede ser, a seguir contaminando, destruyendo, derramando aceite, talando árboles, etc. y mil etcéteras. Como si la Tierra fuera finita. No, no lo es y creo que es hora de aceptarlo, y no por cuestiones ecológicas o económicas sino por humildad... no somos el centro del Universo, la duración de nuestra vida no es nada en comparación con la edad del cosmos y esta fiesta decadente llegará invariablemente a su fin, ya sea mañana o en millones de años. La cuestión no es qué pasará, sino cómo. Que el mundo se va a acabar no tengo la menor duda, lo que me pregunto de vez en cuando es si será por causas naturales o si seremos nosotros mismos quienes nos destruyamos.

A finales de 2011 el tema del "fin del mundo" cobró mucha fuerza, particularmente el último trimestre del año. No se hablaba de otra cosa que no fueran las profecías mayas, el día galáctico o catástrofes naturales. Se habló mucho sobre lo que haríamos o, a nuestro juicio, lo que sucedería cuando llegara ese día. Ahí radica la razón de este libro: de pronto nos interesó registrar qué significa el fin del mundo para los demás y compartirlo, desde una perspectiva poético-delirante. ¿Por qué? Para continuar con la eterna metáfora cursi, la vida moderna es demasiado terrible como para no hacer poesía. Cuando la naturaleza se impone, los alcances de la razón nos limitan y actuamos en automático, programados. Aun así se guarda la esperanza y los sueños húmedos se nos tatúan en el cráneo, donde no los vemos pero no los podemos quitar... Yo, la verdad, quiero presenciar el mejor espectáculo del

mundo en primera fila. No fantaseo con la humanidad unida, con el fin de las guerras o con una biodiversidad estable y feliz. Lo que yo quiero es que me alcance la vida para ver el fin.

Bien dice William Gibson que el apocalipsis sucedió ayer, pero no nos dimos cuenta. Se nos acabó el futuro y por eso es más factible imaginar el fin del mundo que cualquier otra cosa, así de simple como el fin del capitalismo o salvar a una especie en peligro de extinción, pero entre que son peras o son manzanas recomiendo (a falta de otro plan) leer poesía, hacer el amor con quien se ama y con quien no, sonreír de vez en cuando, saludar a extraños, decir la verdad, en fin todo eso que no hacemos con mucha frecuencia. La rutina es mortal y si bien nos vamos a morir de algo, pues que sea de otra cosa.

Digo, por eso de que ya mero es diciembre, ¿verdad...?

CRÓNICA DEL FIN

Un día anocheció más tarde
más rojo de lo normal y no ha vuelto a amanecer
la luz de un millón de soles no puede con tanta oscuridad
la luna, antes de una blancura resplandeciente
hoy no es más que una córnea triste y pálida
Las estrellas se apagan en el cielo negro, que lo consume todo

De los pocos que quedamos, los cuerdos nos estamos volviendo locos
y el resto ha perdido la razón
mujeres cubiertas de lodo deambulan desnudas, animalescas
llorando por un amor extinto o un hijo muerto (se murieron ya todos)
y los hombres de nuevo salvajes, bárbaros
se matan los unos a los otros por un trago de vino
o por unos cerillos
que tal vez les encienda la lamparita del raciocinio
y logren por fin entender
algo, lo que sea

pobres
pobres de ellos, pobres de nosotros
pobres todos
tan necesitados de Dios
tan carentes de paz

somos unos monstruos
nos han quedado los dientes como fauces
las manos como garras
ojos como cañones
oscuros, vacíos...

Nada queda del pasado y la sensatez que me sobra me hace dudar
no sé si lo prudente es reír o llorar

Sobrevivir al fin es un suicidio
lento y doloroso
hoy lo sé
hoy, que el día pasa sin fecha
quemándolo todo
y que la dulce muerte me espera
al final de la carretera
cuando deje
de una puta vez
de pensar.

II. ORDEN DEL CAOS

*Why do the birds go on singing?
Why do the stars glow above?
Don't they know it's the end of the world
It ended when I lost your love.*
Skeeter Davis, "The end of the World"

*Here am I sitting in my tin can far above the Moon
Planet Earth is blue and there's nothing I can do...*
David Bowie, "Space Oddity"

*No, no it's too late for repentance,
accept your death sentence.
I've given you all I can.
Such beauty and life
you'll never find again.
Now it's the end.
Now it's the end.
Now it's the end...*
Ursula Rucker, "Loveless"

MACBETH
Marco Antúnez

*I 'gin to be a-weary of the sun,
And wish the state of World were now
Ring the alarum-bell!— Blow, wind! Come, wrack!
At least we'll die with harness on our back.*

William Shakespeare

Vendrán tiempos mejores para acariciarnos el cabello
con una mano de tornado en la flor de tu cabeza;
seremos entonces fantasmas,
mayo entronará otro rey del vacío,
árboles adustos levantarán el sitio y veremos
nacer al prado desde el alcázar,
un relámpago será el sendero cuando el sueño
fugue nuestros cuerpos al castillo, y al fin,
vengaremos nuestra ausencia de mundo
escudriñándonos mutuamente la caricia de hielo
la huella de la sangre el mármol de la estancia
el abrazo de las rodillas y la cuesta del rostro
por donde pasa el canto, ave de condena;
hoy el hechizo devuelve la ruina al fuego
y al borde de la cama nos tocamos la bruma
preguntando con los ojos en las manos
por qué lloramos tanto...

BALSAS

Víctor Argüelles

I

No llueve... nadie escucha un latido que tiembla
desprendido de una raíz profunda
Nadie escucha un estertor de voces, una oración filtrada
como agua desgajando a la roca
Abajo está suplantada la memoria
abajo los huesos tiritan
El núcleo que predice el fin es una llama
una coraza partida; el fuego del principio
es el retorno hacia el fin
Escrito en el aire, un balbucir disperso fue más un remolino
que una coraza cubierta de polvo
Coraza en las tinieblas del aire, no emite un rugir
que llene a la boca de asideros para un canto
en el día que habrá cicatrizado desde dentro
Algo nombro apenas con una arista del silencio
algo me asegura que mis rotas palabras
no penderán del hilo eterno
Me abriré a la consistencia de lo perdido
del humo negro que desprende la ceniza
Atravesada estará la respuesta, lejos de bañar con la luz
la espalda de los astros
lejos de sacudir los polvos encapsulados
que no fueron rocío en la mañana
Lejos de continuar la marcha
inagotable marcha
por la periferia del naufragio
Un temblor me deja fisuras, abandona los indicios del pulso vivo
me sumerge en la más rauda tempestad
las voces que no digo habitan bajo tierra

La balsa abrió los pasos, las enormes alas transparentes

En nombre de la salvación
dejó la orilla y una corona de espuma
extensas redes en el borde de la intemperie

Una balsa
en el nombre de la tempestad
arrastró hacia la corriente
maleza de movimientos, voces trepadas
unas con otras como un rugir colectivo
como un volcán que se ve a la distancia de su horizonte
con su lava secreta apenas rociando la vista
Endeble fue el pedazo de madera
esperó anclar la esperanza
en un puerto de luces ciegas.

II

Los desterrados hablan y enmudecen
enseguida: la proximidad del aire les revela
la exhalación que emiten las entrañas
Una boca abierta desde la luz primera del ojo
fue un grito primero, luego un temblor de palabras
exhalación de cansancio como una lluvia insistente
El final que emiten las bocas sellan los poros de la tierra
El cansancio como una lluvia
sobre el asfalto
Caminará por horas en círculos concéntricos
sólo para toparse con la meta culminada.

VALIENTES DEL CIELO¹

Karloz Atl

nadie podrá determinar
las maneras en que el agua y las ventiscas revientan las corazonadas
de los aires sobre la historia
y es que las salpicaduras semejan lloviznas jóvenes
más mortales y tiernas que el gemido de un dios

frente a esta búsqueda
las respiraciones ya tildan de espina y sueño al tiempo
se convocan a sí mismas furiosas a partir de que nacen

no es imposible el cadáver
no es imposible el remolino
no es imposible el aullido

quienes ladran son papel anti-papel
los ladridos renacen y cantan

hay una luz seria anterior al sexo y el lenguaje
luz sin padres acuática

ante este boxeo mi origen se despierta y duele
los ángeles atan sus botas abordan un trote óseo que enternece los
cristales

puede verse
las drogas aprenden el apareo de los caimanes y sonrían

mi electroquímica se dona a sí misma dona un viento que pertenece al
crimen

una mujer que es más golpe que frío se tiende al cielo
y en su caída aparecen millares de banderas

¹ Canto que se escribió en los vientres al terminar la vida.

es el tiempo de la escritura y el oxígeno
de un respirar bajo el agua y las esquinas

apóstoles incendian los vientres en que crecen surgen en flor de loto y
paloma
pero logran convencer a sus madres del suicidio

el único mesías fui yo
un hermafrodita que a los veinte años viajó al desierto
acompañado de un indígena de los fuegos

bajó el sudor del cielo

bajó el sudor del cielo

bajó el sudor del cielo

bajé el sudor y el cielo.

AL FINAL DE LOS TIEMPOS ESPERA UNA LECHUZA

Gerardo Cárdenas

La duda me trae al confín de la Tierra
al día siguiente de la llamarada,
intrigado por la espesa mermelada de silencio.

Ojos sin pupilas observan
el viaje final de los grillos
arrastrados por un torbellino de recelos
enmudecidos.

A lo lejos chilla una lechuza
(la profecía no queda mal con nadie).
La noche anterior le advertí a tu carne desnuda
que el aire sabía a lámina;
antes de cerrar los ojos dijiste
que los presagios no se cumplen
si no despiertas.

Luego callaste: el alba te volvió sombra
la sombra se me deshizo entre los dedos
los dedos me olieron a tiempo
y el tiempo inclinó la cabeza

Acaso no amanezca otra mañana.

SE ACERCA EL PUNTO FINAL...

Max Chá

Al orden in-humano

La incertidumbre me mantiene en desvelo:
el ceño fruncido,
escrutador,
a la expectativa...

Puedo gritar sin titubeos:
“nada hemos de esperar,
nada hemos de hacer por detener su flujo,
esperar puede ser el verbo que nos quede”.
¿Qué otro verbo morirá:
Tiempo, Poesía, Muerte,
¿Siempre?,
Hombre?

Me gustaría tener en mi repertorio
un verbo que durara,
sin pacto de término;
ya no funcionan los que tengo:
infinito, inagotable,
a lo lejos, por siempre,
mañana...

Y si se acerca el punto final
sabremos que la hoja ha terminado,
que se escribió la historia,
y no continuará porque los hombres se han agotado.
Girará la página
y nos vendrá encima un desierto en blanco,
ni arena,
ni otoños de humanidad,
ni ocasos.
Entonces, ni hombre habrá.

a los luchadores sociales de este siglo mortuorio:

el tiempo está creciendo como un bulbo raquídeo como la enfermedad de la época que nos hace escribir sobre cadáveres **somos los hijos del aire** y tendremos que aceptar la condición veleidosa de nuestras arterias preferirán de nosotros la zancadilla pero vamos a darles nuestras manos y escamas **de nuestra carne verán desprenderse murallas de cráneos astrales** somos los muertos del 32 y del 68 los 75.000 asesinados **venimos a gritarles en la cara que no podrán deshacerse de nosotros** ni con su fascismo ni con sus edificios ni con sus bancos mundiales afuera vive la contingencia ambiental las huelgas de hambre los niños que rebotan de espalda contra los vidrios rotos por tanto **el tiempo es este grito colectivo que hará sangrar los tímpanos de quienes no quieran oírnos**

MANTANCHI Y SUS CABELLOS

Karla Gómez

Alguien disparó al cielo, llueve fe. La hilera amarga se esparció en las últimas tribus del ser humano. Han dejado de reproducirse. Cuando el mundo era infringido de tecnología no les preocupaba agraviar a la madre naturaleza, aseguraban que tendrían siempre la solución a los problemas tangentes. La poderosa química elaboraría la salvación del peligro, o en el peor de los casos sería el detonante de las ingeniosas creaciones. Llenaron el espacio de fierros, cementos e inmensa basura que el más puerco lo promulgará como homenaje para la Galaxia. Se pudrió el respeto a base de estereotipos implantados por el poderoso.

Mantachi, una bella mujer, de un rostro inigualable, conservaba la postura de dueña y señorona de la raza humana. Cierta ocasión se enamoró, perdió los estribos decorando al cielo con estrellas y astros. Trataba de captar la atención de su valiente servidor. Quien fuera el trepador (su enamorado) optó por colar una lírica pomposa y emigrar a otros cielos. Ella quedó fija en una postura, sus cosquilleos se revolcaban en la fila interminable de amantes.

Parió los árboles, el agua, cántaros que se extienden en medio de sus piernas. Tasajeó porciones de su cuerpo para que la piel fuese empleada para abrigar a la tierra. Esa piel se extendió con las caricias del sol, provocando el despertar del ser humano. La luna le dio color a las pieles con el sereno, y los volcanes retumbaron un cerebro que, conforme a su evolución, fue perdiendo cimiento.

Ella solía pasar una fracción de tiempo en un inmenso lago, cepillando cabellos; algunos eran desprendidos, maduros de pensamiento, y se transformaban en palabras que el viento esparcía como aliento de fe entre la sociedad de aquél instante. Los hombres sólo masticaban, desnucando sabios consejos.

Cierta región tenía la ligera sospecha de que pronto extraviarían la dicha de pensar, actuar, hablar. Por ello, se dieron a la tarea de crear nuevos códigos que, si olvidaban su historia, podrían ser descifrados por la persona más lúcida. Volver a llenarse de recuerdos que, aunque pertenecientes a la misma especie, ya no les correspondían.

Concluyeron que era mejor trasladarse, arrastrar los ánimos, examinar territorios insípidos, se comprimían en polvo. Agujeraban sus membranas con varas secas para sentirse vivos, bañaban al silencio, salpicaban patrio-

tismo. No fue la superficie que proporcionó la idea de habitarlo, pero ahí estaban alejados de las bacterias y la contaminación. **DESTRUCCIÓN.**

En la oscuridad avanzaban los trotes de la muerte, callaban arrepentimientos, disimulando la obstinación que les produce saber que sus días están descritos. Todo lo que existe en el mundo ha envejecido; especies animales, vegetales y el ser humano. **TODO.** Agonizan las pálidas decisiones en una tierra que escupe todo lo que toca.

Nadie pensó que en realidad existiría un fin, que siempre existió un Dios. Que la muerte es el juez erudito encargado de chicotear al más imbécil, frenándolo de importantísimas vivencias que apartaban para cuando obtuvieran su mejor cara.

—He terminado de contarnos, somos mil; 600 mujeres y 400 hombres—. Cogieron un mortero y cada uno tejió hileras de cabellos, rodearon la fogata y así quemaron la ofrenda. Poco a poco el campamento se reducía a la nada, lamentable desenlace.

El eco dejaba de repetir, re-pe-tir, pe-tir. Reece.

—¿Dónde se encontrará Mantanchi?, tal vez pueda perdonarnos—, insinuaron. Con una sed ahogadora buscaron por las zonas porosas a la mujer de una cabellera selvática: —Mi abuela me platicó que nuestra madre naturaleza tiene cabellos como los rascacielos, busquémosla.

No la encontraron, hasta que escucharon los sollozos lamentables de una mujer pelona.

—¿Señora, podemos socorrerla? Pensé que éramos los únicos en divagar en esta migaja de mundo, ¿en qué parte se encuentra su tribu?

—Calla, que soy la única que sobrevive.

—Bueno, sinceramente ahora seremos mil uno.

—En numerología seríamos dos nada más. ¿Realmente quieren conservar nuestra especie?

—¡Por supuesto!— No cabían de alegría al saber que existe una alternativa para sobrevivir. Mientras escuchaban la explicación de la pelona, se exprimían de felicidad.

—Tengo un mensaje de Mantanchi, ella les ordena que tengan un hijo y que cada una de las mujeres le dé su leche. 600 mujeres lo amantarán. Será varón. Hombres, encárguense de enseñarle oficios, dótlenlo de inteligencia, que en dos años crecerá lo relativo a ustedes. Por favor cuidar de él, que será el hijo que presta Mantanchi.

Así pues, eligieron a la más joven y frígida para despertar un deseo sexual que le provocó náuseas por nueve meses. Sus órganos timbraban cuando eran acariciados, ostentosos de parir un universo entero.

Yamteri mordía los pechos de las mujeres. Creció demasiado pronto, engañando con su cara infantil las atrocidades que planeó para rendir culto a

su madre. Aprendió las labores que aleccionaban los hombres. Lo cuidaron disciplinadamente. No querían recibir mayor castigo por parte de su inventora.

Era guapo, de labios enraizados, cada beso producía fruto. Tenía los mismos rasgos de su madre, pese a que no conservaba sus cabellos largos.

La tecnología ha muerto. No quedan cables, metales, teorías científicas, industrias. Dicen que Matanchi puso sus dedos encima de ellos, provocando una catástrofe. Tapizaron la tierra de pavimentos. Desterraron la lista interminable de creaciones que ella realizó. Se creían dueños del mundo, su raciocinio traspapelaba la intelectualidad con el empoderamiento a la vida que jamás pudieron igualar.

Habiéndose dotado de numerosas virtudes, Yamteri mató a los hombres. Heredó una rabia excitada frenéticamente por la dicha de pelonearlos. Después se inclinaba ante ellos, moldeaba el cuerpo estético, los pinchaba portando un par de agujas de un metro, para desvaciar todo lo perteneciente a la fabricación de su amá.

Por el contrario, las mujeres eran excitadas por este caballero. Hurgaba el nido del placer, hinchando sorbos de amor que después eran desvaciados por las tetas en la tierra. 600 mujeres puestas a su disposición que besó, acarició y ordeñó. Finalizó enterrando una cuchara en el corazón —El amor no se come—.

Mantanchi cogió del brazo a su hijo. Lo premió dándole inmortalidad. En cambio, ella reclutó las sombras de los que, miedosos a ser destruidos, se escondieron en un pozo. Pasaron cientos de años, el cabello nuevamente le creció. Aburrida del silencio pintó a las sombras al nuevo humano, incapaz de inhibir el proceso cognoscitivo.

La tierra retoñó con lo que desvasaron del cuerpo masculino y los sorbos de amor favorecidos por las tetas.

Yamteri propinó el pecado. Y fue así como los nuevos humanos aprendieron a pensar.

NACÍ EN EL PLANETA AGUA
Yohanna Jaramillo

*Estoy en el círculo,
en el vitral de puentes destruidos,
entrando a La Era 2012.
Vivi la historia que mis futuros hermanos ,
leerán con gran asombro, con gran tristeza.*

Nací en el Planeta agua Planeta islas Planeta charcos Planeta ríos Planeta líquido Planeta hielo Planeta nieve Planeta lagunas de esas mentales (hablando telepáticamente) Planeta mente $Mente=Cerebro+Cerebro=Líquido(a)$ energía que nace de choques por electroloquesea del Planeta Software

Fui del Planeta Cerebro y tuve semejanza a mi padre biológico
La Tierra

firme y fuerte

Fui del Planeta Cerebro y tuve semejanza a mi madre biológica
Océano

llanto de luz

Planeta lodo Planeta BI Planeta dos de luz y sombra de frío alga de mar y tierra de femenino masculino Planeta Polo Norte y Polo Sur Planeta palabras donde el dos se escribe con tres letras

Planeta espejo iluminador de su tierra desprendida nombrada Luna
Planeta nave Planeta peligro Planeta no habitable para los humanos
Planeta teorías

Pregunto:

¿Cuánto pesaríamos sin sonido?

EN UN SUSURRO CÓSMICO

Paola Klug

Todo había sucedido tan rápido. Ella seguía aferrada a mis brazos cerrando sus ojos.

La levanté con cuidado quitando de encima los escombros que inexplicablemente nos salvaron de la muerte. Caminamos entre pedazos de madera, cemento y cuerpos mutilados.

Ella temblaba; siempre ha sido tan frágil...

La tomé con firmeza para que me mirara.

—¡Ya acabó preciosa! Tranquila, debemos encontrar ayuda, refugio, comida. Estamos juntas—. Su mirada estaba perdida, sus labios no eran capaces de articular una palabra.

La besé, desde hace años quería hacerlo. No era el momento que había soñado, ni la forma en que quería declararle mis sentimientos, pero no pude contenerme. Al alejar mis labios de sus labios, me miró profundamente y comenzó a llorar. La abracé y le susurré al oído que la amaba, que siempre la había amado.

—Yo... yo también te amo—. Sonreí, cuántos años siendo amigas y nunca habíamos tenido la confianza de confesar lo que de verdad sentíamos.

La tomé de la mano y comenzamos a caminar. No había nada de pie, ni una pared. El humo hacía imposible que pudiésemos ver más de cinco metros. No había gritos, ni llanto, ni rezos, como cuando todo empezó, sólo se escuchaban alarmas de carros sonando en todas direcciones. El olor era insoportable, pútrido y dulzón. Estaba segura que era la carne quemándose a causa de tantos incendios.

La oscuridad lo invadía todo; los únicos animales que corrían de un lado a otro eran las enormes cucarachas, que salían por centenares de las coladeras destruidas. Las pateaba con asco, con coraje. ¿Por qué ellas siempre sobrevivían? ¿Dónde estaban mis padres? ¿Mí hermano? ¿Dónde estaba su esposo? ¿Sus sobrinos? ¿Mis malditos vecinos? Nadie. Salvo ella, las cucarachas y yo.

Encontré junto a un camión dispensador un paquete grande de cigarrillos. Corrí hacia él, lo abrí con desesperación y prendí un cigarrillo, usando como encendedor unas cajas de cartón que ardían sobre lo que era una tienda de abarrotes. Le ofrecí uno, negó con la cabeza.

Esto era peor que cualquier maldita película del Fin del Mundo que vimos en el cine durante tanto tiempo. La civilización odiaba tanto su forma de vida que acababa con ella cientos de veces en la ficción. Pero ser protagonista del fin en la realidad era completamente distinto. No había líderes, ni policías, ni científicos dispuestos a salvar a los sobrevivientes. Tampoco presidentes, ni militares reuniendo fuerzas para dirigir una nación mundial desde sus ruinas. No había nada, sólo miedo y confusión...

Ella y yo estábamos tomando un café en su casa, hablábamos de una ciudad imaginaria que me ayudaba a construir para la novela que estaba escribiendo. De repente escuchamos gritos, nos asomamos por la ventana. Una señora nos dijo que prendiéramos el televisor, que el mundo estaba a punto de acabarse.

Histeria colectiva. Prendimos la televisión. “Esto es el fin”. “Que dios nos bendiga a todos”. “Gracias por sintonizarnos por última vez”. “Oremos”. Cambiábamos de canal una y otra vez, todos hablaban de ellos, pero nadie decía la razón. ¿Un meteoro? ¿Un planeta? ¿Una invasión extraterrestre? ¿Qué diablos pasaba?

Escuchábamos a mujeres, hombres y niños gritando como locos en las calles. La agarré de la mano con fuerza. ¡Levanta el colchón! Fuimos escaleras abajo hasta el sótano. Usé una de las columnas como refugio, la aventé, puse entre nosotros algunos muebles de madera, me senté junto a ella, me abrazó y cerró sus ojos. Explosiones, gritos, explosiones. Fuego, humo, explosiones, llanto, más explosiones, silencio. El hierro comenzaba a fundirse sobre nosotras, ya no había paredes ni escaleras. Sólo escombros.

No sabemos qué sucedió. Solo sabemos que la muerte reina en la tierra. Caminamos durante días sin encontrar a nadie más, pudimos encontrar algunas botellas de agua, empaques de galletas y comida chatarra. Las ratas han aparecido, pero ellas solo comen cuerpos humanos, que hay esparcidos por todos lados. Nos hemos alejado de la ciudad y hemos llegado al campo. Escribo esta carta en una libreta a medio quemar que encontré en el camino. Ella está durmiendo.

Cuando nos recostamos en la hierba miramos las estrellas como nunca las habíamos visto, son millones de puntos luminosos brillando sin ser ocultadas por luces artificiales. Me abrazó, nos besamos nuevamente, después de aquel primer beso entre las ruinas. La acaricié lentamente con mis dedos, lamí su cuello mientras la desnudaba e hicimos el amor durante horas. Es curioso que el único sonido humano latente y vivo en este planeta sea el gemido de la mujer que amo. Es simbólico, es mágico, es trágico.

Sé que ella y yo no repoblabamos el mundo. Haremos el amor mil veces y nunca engendremos otro humano. Las flores crecerán, los árboles crecerán, los ríos y mares se limpiarán, las cucarachas prosperarán como es-

pecie dominante de nuevo, y quizá miles de especies animales podrán recuperarse y vivir libres. Pero nosotros, los humanos, nos convertiremos en un mito. Al final nuestros arrogantes egos no serán complacidos, no éramos tan fuertes, listos, ni importantes en el Universo.

Como dijo Nietzsche una vez: “En algún rincón apartado del Universo rutilante, configurado en inúmeros sistemas solares, hubo una vez un astro donde animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue aquél el minuto más arrogante y mendaz de la ‘Historia Universal’; pero tan sólo un minuto, en fin. Al cabo de pocas respiraciones más de la Naturaleza se petrificó el astro en cuestión, y perecieron los animales inteligentes. Pudiera uno inventar tal fábula, y sin embargo, no alcanzaría a ilustrar cabalmente lo pobre, precario y efímero, lo útil y contingente, del intelecto humano dentro de la Naturaleza. Han transcurrido eternidades sin que él existiera; cuando se haya extinguido, no habrá pasado nada”.

Nació nuestra especie en un susurro cósmico, vivió irresponsablemente y morirá cuando nosotras muramos...

“SI ALGUIEN PUEDE LEER ESTO DESPUÉS DEL FIN DEL MUNDO...”

Lacolz

Si alguien puede leer esto después del fin del mundo:

¡Chingue a su madre!

[Risas.]

¡Eh! ¡Eh! ¡No se vaya! No se crea. Es sólo una broma. Venga, por favor, venga. Significa: ¡Felicidades! Usted ha sobrevivido al fin del mundo. Lo siento mucho por usted, en serio, déjeme darle un fuerte abrazo, ¿sí?

[Abre los brazos y te abraza con fuerza.]

Y déjeme decirle un secreto al oído.

[Baja la voz a un susurro.]

Un secreto, importante, serio, ya que usted es el último sobreviviente de nuestra especie, en este mundo. Un secreto, ¿sí?, aquí entre nos: chingue a su madre.

[Carcajada.]

¡No! ¡No! ¡Espere! ¡Discúlpeme!

[Se arregla la camisa y se acomoda el pelo.]

Discúlpeme, no sé qué me pasó. Oiga, espere. No se vaya, por favor. No sea estirado, venga. No, ya en serio, venga, siéntese.

[Acomoda una silla y te sonríe con amabilidad.]

Siéntese, por favor. Póngase cómodo. ¿Listo? Tenga.

[Te entrega un libro.]

Ojeé cada una de las hojas de este libro. Con confianza, ojeé, por favor, ojeé. Véalo. Lea, por favor, lea.

[Te da un tiempo. Algunos segundos.]

¿Ya? ¿No, verdad? A ver, le doy un poco más de tiempo.

[Te da más tiempo y ojeas y lees al azar. Una, dos, tres hojas.]

Ahora sí, ¿verdad? Listo, ahora que ha ojeado, que ha leído y sabe de qué fue la humanidad antes del fin del mundo, que usted es el último sobreviviente, dígame, respóndame con toda sinceridad: ¿a poco no le salía más barato y rápido el primer “Chingue a su madre” e irse en paz?

FIN DEL MUNDO (VERSIÓN 2.0)

Héctor Loza

Un diluvio de lápices furiosos nos ahogará hasta el cuello de palabras.
Esos ángeles tallados en grafito con las extremidades afiladas
nos borrarán del mapa para siempre.

No habrá mensaje urgente ni plegaria que valga.
Como cuervos rapaces e inclementes dictarán su sentencia a nuestras caras:
Nunca más. Nunca más. Será la muerte.

La ironía siembra dudas y las dudas respuestas.
Está de más decirlo, pero todo esto ocurre en un tiempo sin tiempo.
Todo esto ocurre aquí y allá, lejos y cerca.
Todo esto hace eco, suena, resuena en el interior de cada uno,
donde la voz de la conciencia es sólo una reverberación del cruel silencio
Todo eso que callamos, tan parecido al miedo.
Todo lo que anhelamos, lo irremediamente envuelto en esperanza.
Todo lo que seremos, cuando este mundo acabe y ya no quede nada:
Ni una sola paloma cruzando por el cielo,
ni un solo árbol de vida en donde hagamos nido,
ni una gota de lluvia para enjuagar el ego y empezar desde cero,
como dicen que hemos hecho ya no sé cuántas veces.

No quedará absolutamente nada. Se acabará este mundo (quizá es cierto).
Pero tendrás el cielo, el sol y un viento nuevo.
Y nadie más que el polvo será tu semejante.
Serás fin y principio de esta la NUEVA ESPECIE.
La que sostiene el mundo entre las manos.
El hombre que transforma realidades sólo imaginando.
Mírate en un espejo. En ti están todos.
El que escribió diez mandamientos. El que cometió siete pecados.
El que quiso a su madre y a su padre, y se quiso a sí mismo hasta el
[hartazgo].
El que dijo que el hombre volaría. El que fue hasta la Luna y no volvió.
El que ganó la guerra sin mancharse. El que no mató a nadie pero murió de
[hambre].

El que robó un trozo de pan y fue a la cárcel. El que pisoteó a todos hasta
[volverse rey.
El que disparó un arma y falló. El que parió una idea y empezó la
[Revolución.
El que predica la consigna del ojo por ojo. El que se almidona sus camisas
[apegado a la ley.
El autómata de tiempo completo. El amante de fin de semana.
El hijo pródigo, el esposo perfecto, el padre ejemplar, el hermano Caín.
El que da, el que comparte. El que viola y transgrede cualquier norma,
[cuerpo, o forma.
El que vive, el que piensa, el que siente. El que triunfa, el que pierde.
El que calla, el que miente, el que siempre dice la verdad.
El empático, el simpático, el hiriente, el canalla, el ruin.

El que escribe un poema y se manda borrar.

OCEÁNO NEGRO - PAKAL VOTAN

Yaxkin Melchy

La mañana sigue escribiendo
aunque yo esté acostado en la cama
demasiado dormido
en que vuelo hacia el sol


la noche sigue escribiendo
aunque yo esté acostado en la cama
demasiado despierto
en que me he ido del sistema solar

Sobre los archipiélagos del baile
planeo como un parapente
como un cóndor

la Polinesia Americana
desenrolla un textil
un tentáculo de flores

Polisensia: continentes a la deriva
ríos bosques
espirógrafos cities
safari de turquesas

naturalmente
este era un viaje muy antiguo
hacia el futuro

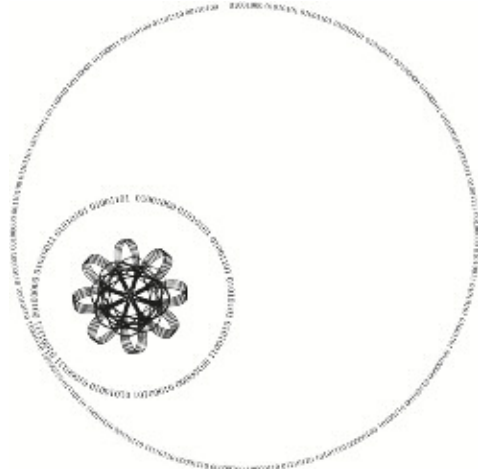
Mi amigo es 
cazando en los pabellones
las sensilias
las matemáticas infinitas
los hexagonales designios de dios
Kon Tiki Wiracocha Quetzalcoatl

entre avispas
limoneros
el ardor místico de las rosas

*las estrellas
que descienden como las rosas del jardín
de los ángeles*



murciélago del ángel
ángel del murciélago
textil púrpura del murex
sabiduría mochica
matemáticas de café y noches de europa en los trenes
impulsándose ardorosamente
cohetes de antimateria
más allá del sonido y de la luz
sueños recortados
vueltos a pegar
a arder en las piras del espejo
idioma que entró a los ojos
mariposas de neón
códigos y trazos
geranios como cuerpos frotándose
en el alba lechosa
del mundo nuevo
amanece y es el amor
la ruina de los estados y los retornos
la elegancia espiritual y la justicia
la pirámide del sol
la pirámide del color que asciende
al humus
de un cielo musical de flores



Kawoq

VARIACIONES SOBRE LA ETERNIDAD Y OTRAS TESIS

Luis Enrique Moscoso

*Ahora que sólo queda el viento
acariciando el pelaje de las yeguas...*

René Morales, *Notas sobre el fin del mundo*

I

En el fin del mundo

—ese cuento de muertos y privaciones—

habré de tomar tu mano
con la suavidad de la libélula
y besaré tu boca como quien mira la aurora
debatándose en el horizonte

Quizá en ese exacto momento
comencemos a vivir

II

La niebla verde de las máquinas

poblará nuestros pastos
miles de seres de toda índole
caerán en un sueño apacible y lento
solo cucarachas y ratas
proclamarán el nuevo orden mundial

Tú y yo
seguiremos sedientos
en algún desierto que nadie nombra

III

Después del holocausto
sobrevolarán mariposas los miles de cadáveres
y una extraña sustancia invadirá los campos
cuyas plantas crecerán de nuevo
como si nada hubiera pasado

IV

Cuando todo termine
serán más claras las auroras
y un silencio colmado hasta las orejas
de paz y armonía
tocará de pronto
cada gusano en nuestros cuerpos

Entonces
¿Quién si no nosotros cambiaremos de nombre
para ser Adán y Eva?

V

Mil años después del fin del mundo
nuestros hijos
cercenados aún por las radiaciones
empezarán a creer
en la historia que les habremos contado

Pero para ese entonces
será demasiado tarde

CEMENTO CÚBICO

Alberto Paz

Nos encontramos en las planchas de cemento retorciéndonos la vida
somos las descomunales torres modernas que se acercan a los satélites vivos,
[muertos
somos los que rozamos con lenguas la miseria, la guardamos y la hacemos
[nuestra
los pequeños cementos cúbicos nos van encerrando, nos ahogan y matan
se parten irracionalmente
ellos guardan la tortura: inmolación eterna del cuerpo re-encarnado
cómo podremos resistirnos a ser nosotros:
los que se convierten en un Ello que no contiene al Yo
no hay resistencia
los cables de nuestro cerebro han sido intervenidos:
el televisor coge la señal y se las arregla para introducirse en las acciones
nos encontramos en las maderas podridas alimentando la estúpida
[imaginación
maderas de cruz, cruces fronterizas, líneas con púas imaginarias, destellos de
[verdad
somos víctimas de la metáfora cruel que se nos mete como agua a los espacios
que nos inunda de poco a poco o que nos empapa de jalón con la hermosa
[tristeza
los hijos...
nos encontramos en los no-espacios
somos Caínes pero sin castigo prometido
aquí la ropa-piel desnuda es la realidad de lo irreal, es un molde, es esto
las calles orinadas son tan sólo la incipiente invitación a destruirnos ahora
[mismo
y los zombis, la real analogía de nuestra vida y del espacio que no existe
el cielo es el punto en que se cae y nace como consuelo permanente
nos encontramos en los desiertos desolados de cactáceas plantas
que se han ido suicidando aconsejadas por la realidad de los hombres
nos encontramos en las mareas que vomitan constantemente la negrura de
[nuestros corazones
en los centímetros de bosque que forman una línea de vida imaginaria
en todo los espacios habitables de humanidad

ahí
donde algún día nos fuimos fraccionando
ahí
donde se nos evaporará el Ego
ahí
cuando las casas suelten la carcajada
y los pedazos de sus ridículas memorias
nos aplasten definitivamente
ahí
cuando los pedazos de la memoria
sean piezas incontables de nosotros mismos

SOÑAR NO
Yarely Quijas

Ventre mi en hijo un gestar quiero
agua de cubos lamer de dejar
vivas flores oler
nariz mi por primera de aire respirar
mar del agua el en nadar
calle la en caminar
abrazarlos y amigos tener
frío sentir no
pájaros de cantos escuchar
criogenia de cámara esta de salir.

MUERE ARMONÍA

Quiero que te mueras hijo mío
antes de que se sequen tus ojos cuando yo muera caquéxica
prefiero comerte
para que no tengas que comerme tú
la paz es no temer y renacerás en ella.

26 DE MAYO

Edwing Roldán

Reviso lo que llevo escrito
cada día estoy más cerca
de no encontrarme en mi lenguaje
de no encontrarme en las lecturas con megáfono
de no encontrarme en el español de calle de casa de escuela
de no encontrarme sino en sueños
disidente opaco malquerido.

Pero un día salgo a la marcha.
No hablo
camino.
La gente va gritando
dicen poemas
dicen palabras
dicen que es mejor escucharnos.
La garganta se me cierra y
sonrío.
No hablo yo
sonrío.
Hablamos todos
lloro
el camino se dibuja

Un día soñamos que la poesía se derramaría en la calle,
despertamos he aquí que la ciudad
despierta.
Caminar y hablarse
es nuestra conquista.

27 DE MAYO

recuerdo, soñé
una mujer de espaldas

mi espalda.
Sangrando en lo alto de la loma
veo a mi hermana preguntándome algo,
entiendo lo que dice.
Son mis labios.

Camino hacia ella,
estiro mis manos hacia sus mejillas.
De su boca nace un graznido.
El vientre se contrae
y grazno.

Estoy cansada
mi lengua tiesa
cae, languidece y
vertical
se vuelve puro labio.

Nos miramos lentamente
como un perro ve a un humano.

De mis labios saco un espejo,
sus labios devoran un niño.
Los labios sangran una canción de 30 días.

Introduzco mi espejo en su boca,
el abismo comenzado en la loma,
se contrae,
suspira una explosión de pájaros
mientras ella introduce al hijo en mis labios.
Se quita la máscara,
no es un ave
pero grazna;
me quito la máscara,
no es mi cara
pero grazno.
El espejo mira al bebé,
el bebé habla,
sorprendentemente sabe nuestros nombres
y no me atrevo a repetirlos.

EL ÚLTIMO VALS

Antonio Rueda Sánchez

X

El fin del mundo lo veo a diario mi amor

¿tú también?

Sí

lo veo en todos los indigentes que me exigen limosna

en la rabia de la vendedora de chicles para sobrevivir

en los perros ahorcados por la perrera

en el hambre de alimento universal

en la sed que sólo sacia la sangre ajena.

XIV

Amor

amor mío

esto se acabó

Eso que se escucha a lo lejos

es la melodía que adorna

los créditos finales en la película.

POSDATA¹

Alex Sánchez

Al escribir estas palabras pienso en lo que pudo haber sido
y es por eso mismo que las escribo.
La oscuridad desaparece cuando cierras los ojos
y es justamente en los tuyos en los que veo mi egoísta reflejo.

Partiendo la nada con un suspiro que pronto dejará de ser,
alejo de mí, de nosotros, la tempestad que se avecina.
El horror al vacío se entierra en mi carne
y sólo queda tratar de extirparlo con cosas bonitas (en orden alfabético).

Una de ellas eres tú.
La más importante eres tú.
Así, sin nombre, perfecta, me enseñas con sonrisas quietas
a no darle la espalda a mi propio rostro
y hacer añicos ese espejo que no me dejaba dejarme.

Y me dejo a mí mismo en la espera,
esa que es tan mía y será tan tuya una vez que te deje.
Una vez y no más.
Me abandono, como todo lo ha hecho,
como yo lo he hecho en ti porque te sé tan cerca,
tan parecido en ventura y desgracia,
y en ventura y desgracia te unes a mí.

Y naces a pesar de mí.
Agazapado en la dulzura ajena.
Arrinconado por un mundo que te toma de la mano
y te sumerge lentamente en la verdad.

En pocas palabras, te dejo porque me abandono,
y me abandono porque te dejo.
Porque si una ya no tiene sentido, mucho menos una infinidad.
Y tú, ¿qué sabes de palabras ahora?
Atragantándote de inocencia, desbaratándote de felicidad.

De tiempo en tiempo se aprende, pero a ti ni uno solo te toca.
Y menos mal que así sea.
Que estas letras de amargura, que son tan mías por hechura
y tan tuyas por destino, me las trague solo con el viento.
Si compartir no es mi fuerte, que al menos un provecho salga de ello.
Y será lo último que salga (y entre).
Lo último de verdad.
Pues a falta de ella, sobra la mentira; y a ésta no se la puede parar.
Se transforma en esperanza y se espesa en tu paladar,
hasta que todo te sabe a ella y no puedes pronunciar nada más.
Tantas mentiras te faltan por conocer,
tantas verdades por fabricar.
Mas no tiene caso hablar del futuro en un presente moribundo.

Aun así, con los pies en la tierra, si a esto se le puede nombrar tal,
resiento el desnudo contacto con la eterna primavera que me esconde
la muerte de la vida y vice versa;
criando fantasías que se antojan someras, mas se anclan en lo más
profundo del corazón;
deslizándose entre sueños abiertos y puños cerrados,
coqueteando con luz y con sombra hasta que el asilo la embriaga
con sus vaivenes que se respiran con cada abrir y cerrar de ojos.

Que la luz se trague a la sombra con ingratitud sólo puede producir ceguera.
Muy allá en lo alto el oxígeno se diluye, y el infierno nos muestra su otra
[mejilla.

Así he podido resistir en este averno mío.
Resistido a todo, menos a ti.

Es por eso que con tinta me despido.
Para no manchar tu frente con lágrimas que ya no significan nada.
Sé muy bien que actúo con el telón corrido.
Que el tiempo, si alguna vez estuvo con nosotros, ya no lo estará más.
Y con él se van aquellas veces en las que te habría podido
llamar hijo, con orgullo; hijo, con devoción.

Ahora sólo queda una mirada con la que me alejo y me entrego
por vez última a la fantasía, esa en la que tú puedes entender qué es el adiós.

¹ Carta escrita por un padre a su hijo recién nacido antes del fin del mundo.

ENTRADA 2012:
(ÚLTIMA ANOTACIÓN DE UNA BITÁCORA)
Gabriela Vargas

El peso del desastre viaja y conquista
las pupilas que lloran los últimos nocturnos.
Caen cabezas,
ruedan,
se arrinconan como ratas
en la oscura comisura en la que los astros
se arrancan la luz a mordiscos.

La destrucción del mundo
golpea mi atmósfera y me penetra.
Hombres, microcuentos de los dioses,
remolinos de explosiones
que incineran toda lectura de la historia
en la que el lenguaje es desarticulado en las brasas
como cruces incendiarias
que caen sobre las frentes
abriendo heridas de culpa hervida.

Hombres calcinados,
árboles rotos,
animales desmembrados.

Así el mundo como lo recordamos
desaparecerá de la meditación que ocupaba a los profetas.

Comunidades virtuales: mudas,
status de memorias: borradas
bitácoras cybernautas ... [offline: imposible seguir con informe]

Así el mundo como lo recordamos
se desenchufará de la terminal central de bits en las que fuimos 1 y 0.

La música absuelve las notas,

desertan las marchas
y redoblan los estruendos:
BOOMBAS,
químicos-podridos,
químicos-atómicos,
químicos en mi nariz que también estallan
y penetran en el corazón del poeta
que ya no bautizará un nuevo mundo.

Parados, esperando el impacto,
mirando el mar hacerse uno con la lluvia
tomaré la mano de un recién nacido del escombros
y veremos la destrucción del cielo
como animales aislados a contraluz,
sobre el techo,
en el último atardecer de la tierra.

CODA: NIÑOS ESTELARES

Mavi Robles-Castillo

Fluiremos
con el puño en el aire
disidentes de la experiencia estéril
en un fuerte latido de vida entrecortado
germinaremos
en la sonrisa descarada del cantor
desertores del orbe poético
estamos TODOS poseídos
atravesados por la excentricidad
incandescente
azteca, primitiva, alienígena, maya
estamos TODOS encendidos por esta sangre sagrada
arropados bajo el negro rumor del poeta
defendiéndonos con pólvora
sí claro
los hippies mutantes de la poesía
y claro que sí
[no es paranoia]
el peor enemigo del poema es su propia sombra
por supuesto
al final seremos los nuevos entes-almados
los del ADN poéticamente alterado
cantaremos porque sí
porque podemos
y ellos que ofrenden sus decapitados a la hecatombe
que ofrezcan sus árboles talados y sus cuerpos secos
que entreguen su vida al cataclismo
Porque nosotros
ofreceremos descargas poéticas
bailaremos al ritmo de electroshocks
cantaremos
por supuesto
bailaremos la danza de la felicidad
y en cada palabra el acento lo llevará la devoción

indefensos
que hable la poesía por nuestra oscura luminosidad
porque cada quien es libre
libre de brillar u opacarse
sumirse en la horda de conceptos moldeoicos
perecer

También a nosotros nos persigue la nube de avispas frenéticas
habremos de succionarles el veneno
hacer con sus agujones las nuevas plumas de los poetas
y puede ser que el Nuevo Mundo sea este mismo
visto desde otra dimensión
también tendremos miedo y carne
y sí
el mar como una ola de amor furiosa
siempre regresa para ahogarnos
porque sí
también con odio podremos exaltar la belleza
así es niños y niñas
la locura también es una condición poética
y de nuestros ojos neón
brotarán la respuestas
seremos
mujeres y hombres
poetas sí
pero ante todo
seremos niños estelares
cuando se parta la tierra nos encontrará riendo
unidos en una carcajada sutil y espontánea
retumbaremos
y en nuestro aliento último se reflejará la verdad
la única verdad
la poesía
y ardiendo desde dentro
seremos arrastrados a la locura
nuestra carcajada resonará en miles y millones de ecos infinitos
a través de todos los sistemas solares
y para siempre...

LOS AUTORES

Marco Antúnez (Xalapa, 1984). Licenciado en filosofía, periodista, escritor y editor. Libro: *Del aura estrella* (2012). Twitter: @antunezcrackent

Víctor Argüelles (Veracruz, 1973). Artista plástico y poeta. Ha aparecido en los libros colectivos *Poesía Flamingos* (2012), *Sublevación y delirio* (2011), *XV Encuentro Internacional de Poetas en Zamora* (2011), entre otros. Blog: <http://ruidorojo-menteenblanco.blogspot.com>

Marcelo Ariel (Brasil, 1968). Autor de siete libros de poesía, ha publicado en importantes revistas literarias de Brasil y las editoriales cartoneras Dulcinéia Catadora y Sereia Ca(n)tadora. Blog: <http://teatrofantasma.blogspot.com.br>

Edgar Artaud Jarry (México, 1953). Poeta Infrarrealista desde la década de los setentas, publicado en la antología *Hora Zero: los broches mayores del sonido*. Libros: *Fuera de Foco* y *Golpeándome la Cabeza*. Blog: <http://ealtamir.blogspot.com>

Karloz Atl (D.F., 1988). Coordinador del Colectivo PoesíaYTrayecto y director de (H)onda Nómada Ediciones en México. Blog: <http://www.intervenciondelarealidad.blogspot.mx>

Nico Blanco (D.F., 1992). Vive en Tijuana desde 2004. Estudiante de la Licenciatura en Comunicación de la UABC. Director y fundador del proyecto editorial *Bicromato: flyer literario*. Promotor de lectura en el ICBC.

Gerardo Cárdenas (México, 1962). Escritor y periodista mexicano radicado en Chicago. Libro: *A veces llovía en Chicago* (2011). Dirige la revista *Contratiempo* (<http://contratiempo.net>). Blog: <http://gerardo1313.wordpress.com>

Max Chá (México, 1987). Estudió Lengua y literatura hispánicas en la UNAM-FES Acatlán. Gestor cultural, co-fundador del Colectivo Contrapunto y parte del consejo editorial de la revista *Farniente*.

Jhonnatan Curiel (Tijuana, 1986). Ha publicado los poemarios *Estival* (2006), *Crónica de unos zapatos* (2008), *Kayrós* (2011) y *Flores cerebrales* (2012). Miembro

Héctor Loza (Mexicali, 1984). Vive en Tijuana. Maestro de inglés en una secundaria pública. Blog: <http://h1dopp1er.wordpress.com>

Yax-Kin Melchy (D.F., 1985). Escribe un libro que se llama *El nuevo mundo*, del cual se ha publicado en México *El nuevo mundo [Ciudades electrodomésticas]* (2008), *Los poemas que vi por un telescopio* (2009), *El sol verde* (2010) y *Los planetas* (2012). Blog: <http://estelasextraterrestres.blogspot.mx>

Luis Enrike Moscoso (Chiapas, 1984). Poeta, narrador, pintor, ilustrador y domador de cangrejos. Ha publicado en revistas y ha sido antologado en dos ocasiones. Publicó recientemente *Matar los cuervos del alma* y se encuentra en la edición de una novela, *Ciudad sin nombre*.

Ángel Rafael Nungaray (Jalisco, 1968). Es autor de los poemarios *Estaciones de la noche* (2002), *En el vacío de la luz* (2002), *Morada ulterior* (2004), *Plexilio* (2008), *Escalar el vértigo* (2009) y *Península apócrifa* (2010). Blog: <http://peninsulaapocrifa.blogspot.mx>.

Melissa Nungaray (Guadalajara, 1998). Es autora de los poemarios *Raíz del cielo* (2006), *Alba-vigía* (2008) y *Sentencia del fuego* (2011). Blog: <http://www.freewebs.com/angelrafaelnungaray/melissanungaray.htm>

Alberto Paz (Veracruz, 1988). Poeta border-line nacido el año en que se estrenaron *Atracción fatal* y *Hombre mirando al sudeste*. Radica en Tijuana desde los 7 años y actualmente realiza estudios humanísticos en la UABC. Blog: <http://humosdemakila.blogspot.mx>

Luis Puris (Perú, 1987). Ha publicado los poemarios *Sociedad NN* (2011) junto con su ex-grupo homónimo, el recuento prosaico *Días de Soberbia* (2011), el poema extenso *Born to Pretend* (2011) y el fanzine *Re-nací-miento* (2011) con Albert Estrella. Blog: <http://eltohu.blogspot.mx>

Yarely Quijas (Tijuana). Socióloga-poeta que no sociologiza, sino que siente. Publicó su primer poemario denominado *Dios de la Sangre* (2012). Blog: <http://conformedesperfecto.blogspot.com>

Marcia Ramos Lozoya (Tijuana). Ha publicado en las revistas *Frontera-esquina* y *Bicromato* de Tijuana, el suplemento *Timonel* y el periódico *El debate* de Sinaloa. Dos minificciones suyas aparecen en la *Antología del microrrelato*, en España. Blog: <http://marcya-ramosl.blogspot.mx>

Andrea Rodríguez Zavala (Veracruz, 1986). Autor de *Soledad y otras drogas* (2012) Padre de un poema que se llama Diego. Blog: <http://www.andreaen-losultimosdias.blogspot.mx>

Edwing “Canuto” Roldán (D.F., 1983). Ha sido publicado en las revistas virtuales *Punto en línea* y *Cuadrivio*. Organiza slams en la REDNELL. Blog: <http://practicantedementiras.blogspot.com>

Juan Armando Rojas Joo (México, 1969). Poeta y ensayista, ha publicado los poemarios *Lluvia de lunas*, *Río vertebral*, *Santuarios desierto mar*, *Ceremonial de viento* y la antología *Canto a una ciudad en el desierto*.

Antonio Rueda Sánchez (D.F. 1982). Poeta Delirante. En la actualidad se encuentra cursando la licenciatura de Creación Literaria en la UACM. Blog: <http://rey-riot.blogspot.mx>

Alex Sánchez (México, 1989). Estudiante de Comunicación en la UABC. Ha colaborado en varios proyectos audiovisuales, y multidisciplinarios, tales como las intervenciones *Desde aquí se ve el futuro*.

Fabián Treides (D.F., 1989). Murió 3 veces en el 2000, 2005 y 2011 y resucitó bajo las formas de un pegaso y un cisne. Protofilósofo, protopoeta, protoestrella, protomúsico, protocolibrí.

Jesús Urbina (México, 1985). Poeta que se interesa por experimentar la espacialidad dentro del poema. Blog: <http://jesus-urbina-rz.bligoo.mx>

Gabriela Vargas (Ecuador, 1985). Tiene estudios formales en diseño gráfico y comunicación social. Miembro de DADAIF cartonera. Textos suyos aparecen en *Cerrado por reparaciones* (2012) y *Desembarco poético* (2012).

Rodrigo Verdugo (Santiago de Chile, 1977). Coeditor y articulista de la revista *Derrame*. Miembro del Grupo Surrealista Derrame. Sub-director de la revista *Rayentru* y coeditor de la revista *Labios Menores*. Blog: <http://rodrigoverdugopizarro.es.tl>

Wladimir Zambrano (Guayaquil, Ecuador, 1984). Textos suyos aparecen en *Punto de partida*, *Ruido Blanco*, *Big Sur*, *Líteral: novísima poesía ecuatoriana*, y en *Naipe arreglados – 13 poetas contemporáneos del Ecuador* (2012).

Poesía para el fin del mundo, compilación de Estela Mendoza, se terminó en noviembre de 2012 en Tijuana. Se utilizó la familia tipográfica Garamond.



**K O D A M A
C A R T O N E R A**



KODAMA
CARTONERA